

CUADERNOS

POLITICA EXTERIOR ARGENTINA

EL CONFLICTO DE CHECHENIA
EVOLUCIÓN Y PERSPECTIVAS

Natalia BOLOGNA

Serie: Docencia N° 45
Rosario, septiembre de 1998

CERIR



ARGENTINA

“CUADERNOS DE POLITICA EXTERIOR ARGENTINA”

ISSN 0326-7806 (edición impresa)

ISSN 1852-7213 (edición en línea)

DIRECTOR: Dr. Alfredo Bruno BOLOGNA

CONSEJO DE REDACCION: Lic. Anabella Busso

Lic. Miryam Colacrai

Lic. Gladys Lechini de Alvarez

Lic. Gustavo Marini

CONSEJO ASESOR: Prof. Celestino del Arenal (España)

Prof. Juan Gabriel Toklatlian (Colombia)

Prof. Jack Child (Estados Unidos de América)

Prof. Eduardo Ferrero Costa (Perú)

Prof. Héctor Gros Espiell (Uruguay)

Prof. Helio Jaguaribe (Brasil)

Prof. Juan Carlos Puig (In Memoriam)

Prof. Carlos Juan Moneta (Argentina)

Prof. Luciano Tomassini (Chile)

Dirección Nacional de Derecho de Autor: Exp. N. 909585/98

Publicación propiedad de PROMOPEA. Cuenta con el apoyo del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET)

Canje: biblioteca-cerir@unr.edu.ar

Página web: www.cerir.com.ar

ADDRESS OF CHANGE - CORRESPONDENCIA Y CANJE:

**CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO
C.E.R.I.R.**

San Juan 4290

2000 ROSARIO

REPUBLICA ARGENTINA

TEL/FAX.: 54-341-4201231

CENTRO DE ESTUDIOS EN RELACIONES INTERNACIONALES DE ROSARIO
C.E.R.I.R.

Iniciado como grupo de trabajo e investigación en el ámbito docente de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la UNR en 1985, el **CERIR** concreta su labor en un proyecto conjunto presentado al CONICET, que fue creciendo desde entonces hasta la actualidad, con la incorporación de investigadores y becarios. Los trabajos elaborados se conocen en la publicación periódica "Cuadernos de Política Exterior Argentina".

En 1992 por primera vez el **CERIR** diseña un Programa de Investigación cuyo objetivo es el seguimiento de la Política Exterior Argentina. Es entonces que se decide dentro del Programa, la publicación conjunta de la obra *"La Política Exterior del Gobierno de Menem. Seguimiento y reflexiones al promediar su mandato"*, en 1994 y cuya edición ya está agotada.

Se está trabajando en el segundo tomo que abarcará el período comprendido entre 1994 y julio de 1997.

Desde su origen, el grupo de investigación del **CERIR** transfiere a través de sus integrantes sus conocimientos en carreras de grado y post grado. En 1996 organiza dentro del ámbito del Centro de Estudios Interdisciplinarios (CEI) la *Maestría en Integración y Cooperación Internacional* de la UNR, con la presencia de graduados y becarios de los países miembros del MERCOSUR. Se prevé la incorporación de la Maestría en el Programa ALFA-DEIMPIR (Desarrollo Económico e Institucional mediante Procesos de Integración Regional) en 1998.

Todo este esfuerzo fue posible gracias a la colaboración de Instituciones, funcionarios, académicos y medios de comunicación que permitieron el avance del proyecto inicial.

Los "Cuadernos de Política Exterior Argentina" se encuentran abiertos a la participación de docentes e investigadores ajenos al CERIR que deseen presentar temas referidos a los proyectos de investigación mencionados.

Dr. Alfredo Bruno Bologna
Director del CERIR

EL CONFLICTO DE CHECHENIA
Evolución y perspectivas

por Natalia BOLOGNA *

ÍNDICE

Introducción	3
Parte I – La República de Chechenia	4
Los orígenes de Chechenia	4
La situación actual del conflicto:	6
1- Inicio de las hostilidades	6
2- La lucha armada	7
3- Las medidas bélicas empleadas	7
4- Los acuerdos y la paz	9
Elecciones en Chechenia	10
El legado del enfrentamiento	11
Repercusiones internacionales	11
Las causas del conflicto	13
Parte II – La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas	17
El resurgimiento de los nacionalismos	17
Otros conflictos dentro de la federación rusa	19
La nueva constitución	20
Parte III – Los acuerdos de paz	21
Los objetivos de la federación rusa	21
El presente de Chechenia	21
Conclusiones	23
Bibliografía	25
Anexos	28

* Contribución de Jóvenes Investigadores

INTRODUCCIÓN

En 1991 se fragmenta la URSS, que se había constituido en un régimen centralizado y hegemónico que logró mantenerse por más de setenta años.

La hegemonía de la Unión Soviética se extendía principalmente hacia tres grupos de países o regiones. En primer lugar, un círculo que está representado por algunos países de **Europa Oriental**, y que fueron las naciones ocupadas por el ejército soviético entre 1944-45 (Segunda Guerra Mundial), con una población que alcanza los noventa millones de personas. También son los países que formaron el Pacto de Varsovia en 1955 y que se han llamado **Estados satélites** (de la órbita soviética) y que incluyen a: Albania, Alemania Oriental, Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania.

Un segundo círculo, está formado por las repúblicas que formaron la **URSS** (Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas), propiamente dicha. Son quince repúblicas y en total alcanzan alrededor de veinticinco millones de personas¹.

Y un último círculo que es la **Federación Rusa**, con una población de ciento cuarenta y siete millones de habitantes. Dentro de este último círculo, se ubica **Chechenia** como una república autónoma, dentro de la división política de la Federación². En 1991 se declaró su independencia, sin reconocimiento de la Federación, ni tampoco a nivel internacional³.

Esta situación provocó una guerra que se prolongó por más de veinte meses, desde su inicio en 1994, con un saldo aproximado de cincuenta mil muertos.

El fin de la guerra se firmó, entre la Federación Rusa y Chechenia el 22 de agosto de 1996, y el *status* de esta república queda en suspenso hasta el 31 de diciembre de 2001.

En este contexto, el trabajo se centrará en el análisis de la historia de Chechenia, el conflicto –sus causas, desarrollo y desenlace final- y la situación actual. Por otro lado se apreciarán las repercusiones internacionales del conflicto. También hemos hecho un pequeño recorrido por las políticas de la Unión Soviética hacia las nacionalidades. Además se citan de modo sintético otros conflictos similares al checheno. Y por último se hace una breve reseña de las situaciones actuales de la Federación y de Chechenia.

¹ Estas repúblicas son: 1. Federación de Rusia; 2. Bielorrusia; 3. Kirguistán; 4. Moldavia; 5. Ucrania; 6. Georgia; 7. Tadjikistán; 8. Kazajstán; 9. Armenia; 10. Azerbaiján; 11. Letonia; 12. Estonia; 13. Lituania; 14. Turkmenistán y 15. Uzbekistán.

² La división política, que incluye a 89 sujetos, se conforma por: 21 repúblicas autónomas; 6 krai; 49 departamentos u oblast; 2 ciudades federales (Moscú y San Petersburgo); 1 departamento autónomo u oblast autónomo y 10 circunscripciones autónomas u okrug.

³ Los tres círculos a los que se hace referencia se podrán observar en los mapas anexos.

PARTE I – LA REPÚBLICA DE CHECHENIA

La república de Chechenia tiene una superficie de diecinueve mil kilómetros cuadrados (comparativamente menor a la provincia argentina de Tucumán), su población es de un millón trescientos mil habitantes y está ubicada al norte de la cordillera del Cáucaso (la más alta de Europa) entre los mares Caspio y Negro. Está rodeada por las pequeñas repúblicas rusas autónomas de Daguestán, Ingushetia y Osetia del Norte. Su capital es Grozni⁴.

Los chechenos pertenecen al grupo étnico de los vainakn. Hay una estructura de clanes compleja pero bien definida, vinculados con obligaciones estrictas de hospitalidad y venganza. La sociedad es fuertemente patriarcal y el Consejo de Ancianos, formado por las personas de más edad de todos los clanes, ejerce una influencia muy fuerte.

El sesenta y seis por ciento de la población, son musulmanes sunitas⁵, mientras que los rusos, alrededor de doscientos mil, son el mayor grupo minoritario y el resto lo constituyen ucranianos, judíos y otras minorías⁶.

Económicamente, es rica en petróleo, refinerías e industria química, y su importancia se relaciona fundamentalmente con el control de dos oleoductos entre los mares Caspio y Negro, de vital importancia económica para Rusia.

Como república autónoma dentro de la Federación Rusa, y en virtud del Tratado Federal de marzo de 1992⁷, tiene derecho a tener su legislación y Constitución propias (siempre y cuando se ajuste a las demás y a la de la Federación Rusa), así como su bandera e himno nacionales. La Federación y sus sujetos, no gozan del derecho de secesión, del cual teóricamente disfrutaban las repúblicas constituyentes de la URSS.

LOS ORÍGENES DE CHECHENIA

Como aprecia Seton-Watson, Rusia se ha caracterizado a lo largo de toda su historia, por ser un estado imperialista, entendiendo como tal la “dominación de personas de una nación sobre personas de otra nación”⁸.

⁴ Se anexan mapas con su ubicación.

⁵ La mayoría de los musulmanes son sunitas (sunnies), a menudo denominados también “ortodoxos”: reconocen los cuatro primeros califas (sucesores del Profeta), no conceden ninguna atribución especial a los descendientes del yerno del Profeta, Ali, y se adhieren a una de las cuatro escuelas jurídicas del derecho musulmán. Los musulmanes no sunitas son principalmente las otras ramas del Islam: chiíes y jariyíes.

⁶ “La Federación de Rusia: la cuestión de la independencia en Chechenia”, en *Blackground Brief*, Foreign & Commonwealth Office, London, marzo de 1995.

⁷ El Tratado Federal se adoptó en parte, en respuesta a los crecientes reclamos de mayor autonomía que se hicieron sentir dentro de Rusia a principios de 1992, tras la desintegración de la URSS, pero sobre todo a fin de establecer un marco jurídico dentro de un país de gran extensión, multicultural y plurirreligioso. El Tratado dio mayor autoridad a los sujetos de la Federación, e incluso un cierto grado de control sobre los recursos naturales que se encontraban en sus territorios. También reconoció el derecho de las repúblicas a practicar el comercio exterior independiente. Los únicos dos sujetos de la Federación que decidieron no firmar el tratado fueron la República autónoma de Tatarstán (posteriormente lo haría) y la República autónoma Chechén-Ingushkaia (que en 1992 se dividió oficialmente en Chechenia e Ingushkaia).

⁸ SETON-WATSON, Hugh, *El nuevo imperialismo*, Ed. Trillas, México, 1965, pág. 7

El gobierno ruso ejerció, primero con los zares y bajo la Unión Soviética después, el dominio directo sobre millones de personas que no eran de ese origen.

Rusia se consolidó entonces como un estado multiétnico y multinacional, ante lo cual se manifestó de forma represiva ante las diferentes religiones y culturas no rusas, aunque variando en los diferentes períodos históricos. La mayoría de los pueblos bajo su dominio fueron presionados a que adoptasen el idioma, la religión y el modo de vida ruso. La riqueza agrícola y mineral del Imperio procedió principalmente de regiones que no eran rusas.

Autocracia, centralismo, preocupaciones por la seguridad de las fronteras, intolerancia religiosa, explotación económica y política cultural y social reaccionaria, chocaron con la población que no era de procedencia rusa.

Dentro de este contexto, la historia del pueblo checheno comienza en la etapa zarista cuando, junto con otros pueblos de la cordillera del Cáucaso, fue uno de los pocos que defendió su independencia ferozmente contra el invasor ruso (durante los siglos XVI y XVIII) y nunca se resignó del todo a pertenecer al imperio ruso⁹. Los restantes pueblos de la cordillera del Cáucaso apenas tenían ideas políticas. No eran nacionalistas, sino musulmanes. La hostilidad a Rusia, aún en forma latente, se fundaba más bien en motivos de religión que en el nacionalismo.

Ya durante la primera mitad del siglo XIX, hubo fuerte resistencia contra Rusia, hasta que finalmente los chechenos fueron dominados en 1859¹⁰.

En el siglo XX, bajo el dominio de la Unión Soviética se convirtió en una república autónoma dentro de la Federación Rusa, finalmente incorporada en 1936¹¹.

Durante la Segunda Guerra Mundial, el descontento de los ciudadanos que no eran rusos contra el gobierno soviético fue en aumento. La solución de Stalin fue exiliar de sus hogares patrios a naciones enteras, y reasentar a aquellos que sobrevivieron al viaje en Siberia y en Asia Central. Compartieron la misma suerte (entre otros), cuatro nacionalidades del Cáucaso: chechenos, ingush, balcanos y karchais. Estos grupos sumaban en conjunto cerca de millón y medio de personas. En el caso de los chechenos, conocido por relatos de testigos, muchas personas fueron muertas al ser rodeadas por fuerzas de la policía de seguridad, y lo más probable es que muchas más murieron mientras las transportaban en vagones para ganado, durante el duro invierno ruso. Los motivos aducidos por las deportaciones de 1944 eran que estos pueblos no habían mostrado apoyo suficiente al esfuerzo de guerra soviética, que algunos de sus individuos habían ayudado al avance del ejército alemán y que la mayoría no había denunciado o “acusado” a estos “traidores a la Unión Soviética”. Es dudoso que los alemanes recibiesen ninguna ayuda substancial de ellos, pero es cierto que los pueblos montañoses del Cáucaso nunca aceptaron

⁹ *Ibidem*, págs. 19-20 y diario “El País”, Madrid, 10 de enero de 1996

¹⁰ SETON-WATSON, Hugh, *op. cit.*, pág. 21

¹¹ En 1934, Chechenia se hallaba unida a su actual vecina, Ingushetia, con la que ingresaron juntas en calidad de República Autónoma de la URSS en 1936. En junio de 1992, Ingushetia decidió separarse de Chechenia y llegó a un acuerdo con Moscú sobre su situación dentro de la Federación.

voluntariamente el régimen ruso y probablemente vieron en la guerra una oportunidad de liberación mediante la revuelta armada¹².

Finalmente en 1958, bajo el gobierno de Nikita Kruschev, que reconoció la magnitud de aquel genocidio, una pequeña minoría fue reinstalada en su territorio.

LA SITUACION ACTUAL DEL CONFLICTO

1. Inicio de las hostilidades

La política expansiva inaugurada por Pedro el Grande (1672-1725), en su búsqueda de salidas hacia aguas cálidas, sumada al maltrato recibido por parte de los zares y por el comunismo (especialmente bajo el gobierno de Stalin), fueron un motor importante por el cual los chechenos consideraran en octubre de 1991 la ocasión de declararse independientes.

Cabe destacarse que el momento por el cual estaba atravesando la Unión Soviética en ese año, posiblemente favoreció este intento separatista.

Podríamos decir que se estaba produciendo una fuerte crisis en Rusia, derivada de tres variables: en primer lugar una crisis imperial, en donde el bloqueo soviético ya no tenía la hegemonía que lo había caracterizado, respecto a los países del Asia Central y Oriental, sumado a la desintegración por la que estaba atravesando; en segundo lugar una crisis ideológica en la que el Partido Comunista (PCUS) perdía el lugar central en la esfera política que lo había caracterizado en toda la etapa comunista, declarándose ilegal y surgiendo pugnas entre sectores reformadores y conservadores, y por último una crisis *política*, producto del golpe de estado que apartaría del poder a Mijaíl Gorbachov y pondría en su lugar al actual presidente, Boris Yeltsin, ocasionándose la ruptura del modelo centralizado que mantuvo durante más de siete décadas a lo que fuera la URSS.

Ese intento de golpe de estado contra el presidente soviético, en agosto de 1991, desencadenó un alzamiento popular en Chechenia organizado por el Congreso Unido del Pueblo Checheno (CUPC), de carácter no comunista; el líder del partido comunista, Doku Zavgayev, que había apoyado el golpe, tuvo que dimitir. El general de división Dyojar Dudayev aprovechó la rivalidad entre los clanes para lograr el control del CUPC. Luego se convirtió en presidente tras unas elecciones que muchos, fuera de Chechenia, consideraron que habían sido manipuladas y se nombró a sí mismo primer ministro y ministro de Defensa.

Dudayev proclamó la soberanía chechena el 1 de noviembre de 1991. En respuesta el 8 de octubre de 1991, el presidente Boris Yeltsin instaura el estado de excepción en esta república, el que sería levantado tres días después por el Parlamento ruso, el que demandaría una solución **política** de la crisis. La intención del presidente Yeltsin era enviar tropas a Chechenia pero no consiguió el apoyo del Parlamento.

Los disturbios populares contra el Gobierno de Dudayev aumentaron y en marzo de 1992, fuerzas opositoras a Dudayev intentan asaltar a la emisora de radio y televisión chechena con la intención de derrocarlo (golpe de estado), pero son reprimidos por los

¹² SETON-WATSON, Hugh, *op. cit.*, pág. 73

guardias leales al gobierno. Las manifestaciones continuaron, por esto en junio Ingushkaia decidió separarse¹³. En noviembre y por temor a una invasión rusa, el presidente checheno, declara el estado de emergencia y ordena la movilización general. Durante 1993, los opositores al presidente checheno, apoyados por Moscú, declaran a Dudayev destituido de su cargo.

Sin admitirlo abiertamente, a principios de 1994 Yeltsin sigue apoyando a los adversarios de Dudayev. El 27 de noviembre tropas chechenas repelen el ataque de los opositores al Palacio de Gobierno en Grozni y cerca de setenta soldados rusos son tomados prisioneros y con la amenaza de ser ejecutados.

2. La lucha armada

Luego de estos acontecimientos y tras el ultimátum de Yeltsin de deponer las armas y liberar los prisioneros, el 11 de diciembre de 1994, se enviaron entre diez mil y cuarenta mil soldados rusos, a bordo de cuatrocientos tanques, con objeto de destruir al gobierno rebelde de Dudayev y para desarmar a sus partidarios, dando origen a la guerra que se extendió por casi 20 meses.

Cuando expira otro plazo para el desarme de los chechenos, la fuerza aérea rusa comienza a bombardear las posiciones claves chechenas. El Parlamento ruso instó a que ambos bandos beligerantes pongan fin a la lucha y negocien una solución pacífica.

En enero de 1995, el presidente Yeltsin ordena la suspensión de los bombardeos a Grozni. Sin embargo, medios de información reportan ataques aéreos en los alrededores de la ciudad. Días después, el Consejo de Seguridad ruso ordena a los militares obtener una victoria rápida en Chechenia y es ocupado el palacio presidencial de Grozni.

Los rusos bloquean todos los accesos a Grozni, tras las continuas protestas y movilizaciones de los separatistas.

Las tropas rusas comienzan a retirarse escalonadamente, pero el 21 de abril de 1996, muere el presidente checheno Dudayev, al ser alcanzado por un misil tierra-aire de la aviación rusa. Con esta acción Rusia creyó haber descabezado al movimiento secesionista. Sin embargo, no ocurrió ya que Yandarbiev, sucesor de Dudayev, se puso de manera rápida y efectiva al mando de los comandos guerrilleros.

Tras el permanente incumplimiento de los acuerdos bilaterales, el 3 de julio de 1996, Chechenia rechaza continuar con las negociaciones de paz. Días después se rompe la tregua y comienza una batalla. Se incrementan los masivos bombardeos del Ejército ruso sobre el cuartel general checheno. En agosto se intensifica la ofensiva de los separatistas chechenos sobre Grozni, que mantienen el control de la ciudad.

3. Las medidas bélicas empleadas

Este conflicto se presenta como una guerra entre ejércitos regulares, a los cuales se le debe agregar en el caso de Chechenia, fuerzas irregulares (guerrilla) y terrorismo.

¹³ Mediante esta separación Ingushkaia llega a un acuerdo con Moscú sobre su situación dentro de la Federación Rusa.

Los combatientes chechenos llevaron a cabo una serie de acciones que podríamos calificar de terroristas, para llamar la atención al mundo sobre esta guerra que Moscú desencadenó contra la voluntad independentista de la minúscula población de esta república caucásica¹⁴.

Las principales acciones comenzaron con el asalto de *Budiennovsk*, en junio de 1995, cuando un grupo de chechenos encabezados por Basaev tomaron por la fuerza a 1.500 rehenes en el hospital de esta localidad del Sur de Rusia, quedando un saldo de 150 muertos civiles.

A mediados de diciembre de 1995, los separatistas lanzaron una ofensiva casi suicida contra *Gudermes*, la segunda ciudad más importante de Chechenia. La reacción ante esto del ejército ruso fue sin contemplaciones. La operación terminó con la vida de 500 personas (civiles, soldados y guerrilleros)¹⁵.

Debe mencionarse el ataque al hospital de *Kizliar*, el 9 de enero de 1996, con la toma de más de 2.000 rehenes, que continuó para otras 160 personas que fueron obligadas a acompañar al comando checheno, al mando del general Raduev, en los autobuses en los que se marchó. Los guerrilleros se vieron obligados a detenerse en la frontera entre Chechenia y Daguestán por la voladura de un puente por parte de las tropas rusas, por lo que bloquearon el pueblo de *Pervomáiskoie*, capturaron otros 25 rehenes y se fortificaron alrededor de los 11 autobuses. El asalto contra Kizliar dejó un saldo de 20 muertos, 13 civiles y 7 policías, sin contar las bajas chechenas, y una cincuentena de heridos¹⁶. La crisis de Pervomáiskoie, se resolvió con un asalto que exterminó al comando checheno y sacrificó a algunos de los 120 rehenes.

Después, a mediados de enero de 1996, se captura a 29 obreros rusos inocentes, empleados de la central térmica de *Grozni*, sin que se conociera su paradero.

En el mismo momento, el 17 de enero de 1996, en el puerto turco de Trabzon, un comando de entre 15 y 20 turcos de nacionalidad caucásica, secuestró el *transbordador turco "Avrasya"*, de bandera panameña, que comunica esa ciudad del mar Negro con el puerto georgiano de Sochi. El comando retuvo como rehenes a los 120 pasajeros y 45 tripulantes –la mayoría rusos-¹⁷, y amenazaba con volar el barco si no se detenía la operación de Daguestán. Afortunadamente se liberaron los rehenes mediante un acuerdo pacífico con el gobierno turco.

¹⁴ No son fácilmente delimitables los actos terroristas y los actos de la guerra. Al respecto Varas señala que el terrorismo se caracteriza por transformar la política en guerra, pero a diferencia de ésta no tiene como objetivo la derrota y rendimiento incondicional del oponente, su principal meta es la internalización, en el actor definido como enemigo, de una disuasión simbólica por medio del terror, tratando de contener y eventualmente modificar las acciones del otro. VARAS, Augusto, "Jaque a la democracia: terrorismo y antiterrorismo en la sociedad y relaciones internacionales", en la obra del mismo autor (Editor), *Jaque a la democracia: orden internacional y violencia política en América Latina*, GEL, Buenos Aires, 1990, págs. 11-20.

¹⁵ "Un quiste en el corazón del Cáucaso", *diario "El Mundo"*, Madrid, 10 de enero de 1996

¹⁶ "Tropas rusas bloquean en la frontera chechena al comando que amenaza con matar a 185 rehenes", *diario "El País"*, Madrid, 11 de enero de 1996

¹⁷ "Los chechenos desafían al Kremlin con el secuestro de un barco turco", *diario "La Vanguardia"*, Barcelona, 17 de enero de 1996

Desde agosto de 1996 se han registrado hasta hace muy poco atentados en medios de transporte rusos, los que no han sido reivindicados por ninguna organización. Pero fuentes de inteligencia rusas los vinculan con el conflicto de Chechenia¹⁸.

El 17 de diciembre de 1996, seis personas de la Cruz Roja Internacional fueron asesinadas en su residencia del hospital de Novy Ataqi, cerca de Grozni. Esta agresión estaba dirigida contra el personal expatriado, ya que no mataron a dos traductoras chechenas que se alojaban en el edificio ocupado por los delegados. El CIRC (Comité Internacional de la Cruz Roja) había decidido abrir un hospital de campaña en Chechenia, a causa de los graves destrozos sufridos en los principales hospitales de Grozni y del gran número de heridos de guerra que no podían ser debidamente asistidos. Este sangriento asesinato obligó al CIRC a suspender las operaciones que requieren la presencia de sus delegados en Chechenia.

En septiembre de 1997, hubo una explosión en almacenes de municiones de artillería junto a la localidad rusa de Bira, en el extremo oriente. Ante esto, el comandante checheno Slamán Radúyev, líder del “ejército de Dudayev”, que agrupa a los secesionistas más intransigentes, y que asumió la responsabilidad por este atentado, anunció que continuará golpeando objetivos militares rusos hasta que se reconozca la independencia de Chechenia.

La búsqueda de raíces sociales, nacionales y religiosas tiene como objetivo esencial procurarse la estabilidad y seguridad en un mundo moderno complejo. La acumulación de frustraciones sumadas a la falta de perspectivas de mejoría, para estos pueblos, provocan un desbordamiento violento, traducido en el acto terrorismo. El terrorismo en Chechenia es, en este caso, una reacción a la globalización, la que no respeta sus raíces étnicas y religiosas, porque son sencillamente incompatibles con el mundo moderno. Pero fundamentalmente es una reacción contra el dominio ruso, que se manifestó durante años.

Los atentados terroristas, dejan entrever fuertes elementos nacionalistas, que se fusionan con los postulados islámicos de construcción de un orden social, es decir el fundamentalismo islámico.

En los pueblos en donde la religión es un componente más de la nacionalidad, una parte de ellos puede caer en posiciones fundamentalistas, por lo que podemos afirmar que en Chechenia se defiende una idea de nación que se relaciona estrechamente con la religión musulmana.

4. Los acuerdos y la paz

A lo largo de todo el conflicto, y en busca de una solución final al mismo, las negociaciones y acuerdos llevados a cabo, fracasaron al ser quebradas permanentemente¹⁹.

¹⁸ “Crece la ola de atentados en Rusia”, *diario “Clarín”*, Buenos Aires, 13 de agosto de 1996; y “Atribuyen a separatistas un cruento atentado en Rusia”, *diario “La Nación”*, Buenos Aires, 17 de noviembre de 1996

¹⁹ Entre los acuerdos firmados se destacan: 1) cese del fuego, el 13 de febrero de 1995, firmado en Ingushia y con negociadores de ambas partes; 2) retirada parcial del Ejército ruso y el desarme de los combatientes chechenos, firmado en Chechenia el 30 de julio de 1995, entre los negociadores

El 22 de agosto de 1996 se firma en Moscú el acuerdo más significativo, entre Alexander Lebed (asesor de seguridad y representante plenipotenciario en Chechenia designado por Yeltsin) y Aslan Mashadov (Jefe de Estado Mayor Checheno). En este acuerdo se establece el fin de la guerra y un *status* para Chechenia que quedará en suspenso hasta el 31 de diciembre de 2001. Además se crea a partir de octubre una comisión conjunta para garantizar la paz, presentar un plan de reconstrucción, controlar la retirada de las tropas y preparar las elecciones presidenciales y parlamentarias en Chechenia. Se apeló a una solución política del conflicto, teniendo en cuenta el principio a la autodeterminación e igualdad de derechos dentro del marco del Derecho Internacional. También se acordaron redactar leyes sobre el *status* de Chechenia, en relación a los derechos humanos y a la autodeterminación. Este acuerdo fue ampliado el 31 de agosto.

El 15 de mayo de 1997 se logra la firma de un “Tratado de Paz y Principios de Relaciones entre Chechenia y la Federación Rusa”, en el que las partes acordaron impulsar las relaciones bilaterales económicas que permitan involucrarse en la reconstrucción de Chechenia. Además de la búsqueda e intercambio de prisioneros, control de acciones terroristas, compromiso de no resolver más por la fuerza sus diferencias. Este documento permitía también a Rusia transportar el petróleo azerbaiyano del Caspio por el oleoducto que pasa por Chechenia y ésta a su vez recibir financiación del presupuesto federal ruso. En este Tratado Boris Yeltsin acepta cierta autonomía para Chechenia pero no su independencia.

ELECCIONES EN CHECHENIA

El 27 de enero de 1997 se realizaron elecciones presidenciales en las cuales el elegido sería el encargado de gestionar la posguerra.

De los doce candidatos, tres eran los que tenían más posibilidades: Aslan Masjadov, ex jefe del Estado Mayor, fue quien firmó la paz en agosto de 1996 con el General Lebed; el que fuera el último presidente en funciones, nacionalista, Zelimjan Yandarbiev, y el jefe guerrillero, protagonista del secuestro del hospital en Budionnovsk en 1995, Chamil Basayev.

Los tres pertenecieron al círculo de máximos allegados del fallecido líder Dudayev, y a lo largo de los casi veinte meses de guerra, demostraron su fidelidad al ideal de separación de Rusia.

En sus plataformas electorales, todos enarbolaban banderas similares, como ser una completa independencia de Rusia y un soberano según las normas del Islam. Ante esta situación, las respuestas de Moscú fueron que se podía negociar, pero se excluía la independencia.

Miakhilov (ruso) y Imayev (checheno); 3) el 27 de mayo de 1996, se firma el alto al fuego en Moscú; 4) cese al fuego, intercambio de prisioneros y una autonomía considerable para Chechenia, firmado en Moscú con la presencia de Yandarbiev (líder separatista checheno) el 1 de junio de 1996; 5) el 10 de junio de 1996, se firma en Nazran, capital de Ingushetia, el retiro de tropas rusas antes del 31 de agosto.

En las elecciones resultó electo Masjádov con un 59% de los votos. Masjádov era el candidato preferido del Kremlin y al que se consideraba como relativamente moderado.

EL LEGADO DEL ENFRENTAMIENTO

Sin dudas, una guerra deja siempre su marca sangrienta, por esto no queríamos dejar de mencionar que, de acuerdo a distintas fuentes, las víctimas de la guerra se calculan en alrededor de 30.000 y 100.000 muertos, según las últimas cifras.

Un informe oficial de la ONU, dado a conocer el 2 de abril de 1996 en Ginebra, manejaba las siguientes cifras: 2.300 niños menores de 15 años murieron; 6.000 niños han perdido al menos uno de sus padres; 450.000 personas (45% de la población) han abandonado sus hogares; 26.550 civiles han muerto como consecuencia de los ataques rusos (otras cifras de ONG hablan de hasta 40.000); 10.000 soldados rusos muertos; la ONU ha constatado la ejecución sumaria de prisioneros, guerrilleros y civiles chechenos mediante el descubrimiento de fosas comunes que así lo prueban; la toma de rehenes en Budionnovsk dejó un saldo de más de 100 muertes de inocentes; hubo 2.000 hombres en campos de concentración rusos y han desaparecido 1.438 civiles sólo en Grozni²⁰.

Se estima que más de 400.000 personas han tenido que abandonar Chechenia hacia otros lugares de la Federación Rusa. Un amplio número de estas personas son antiguos residentes de habla rusa de Grozni que quizá no vuelvan a tener jamás la oportunidad de regresar a sus hogares. Otros, principalmente de origen checheno, han permanecido en las repúblicas vecinas de Ingushetia y Daguestán. Muchas de estas personas se han desplazado una vez, dos o incluso varias veces durante los 20 meses del conflicto²¹.

Deben agregarse además las consecuencias de un país totalmente devastado, en donde las enfermedades, el hambre y el frío podrían causar más víctimas que el conflicto mismo.

REPERCUSIONES INTERNACIONALES

Frente a este conflicto, cabe destacarse que la comunidad internacional no ha reconocido la independencia chechena²², porque se acepta la condición jurídica de Chechenia como parte de la Federación Rusa, aunque sí se han manifestado muy tímidamente voces de protesta, sobre todo en cuanto a la protección de los derechos humanos y en relación con las víctimas civiles.

²⁰ "La vergüenza del Cáucaso", *diario "ABC"*, Madrid, 3 de abril de 1996

²¹ SOBOLEVA, Vera, "Asistencia a los desplazados internos de Chechenia", en *Refugiados*, ACNUR – Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Ginebra, IV – 1996, N. 94, págs. 23-25

²² El reconocimiento externo de un Estado por la Comunidad Internacional es la condición indispensable para su existencia como tal.

Hubo declaraciones y advertencias de Estados Unidos y de otros gobiernos sobre la gravedad de la lucha y las pérdidas de vidas humanas, pero no existió una condena enérgica.

La Unión Europea había aplicado castigos económicos a la Federación Rusa, en tanto no se resolviera la situación. Alemania había calificado la invasión rusa como una locura total. Los cincuenta y un Estados de la Conferencia Islámica, abogaron también por una solución negociada del conflicto.

Pero más llamativa que la ambigua reticencia de los gobiernos resulta la relativa lentitud de reacción de las organizaciones de derechos humanos, las mismas que denunciaron vivamente excesos cometidos en otras regiones.

La Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas manifestó su gran desacuerdo acerca del desproporcionado uso de la fuerza por parte de las fuerzas armadas rusas, lo que ocasionó la grave violación de derechos humanos antes y después del comienzo de la crisis, y según lo prescribe el derecho internacional humanitario. Durante todo el desarrollo del conflicto esta Comisión expresó su profunda preocupación por la continuación de la lucha, por el número de víctimas, además de llamar urgentemente a la inmediata cesación de la lucha y de la violación de los derechos humanos. Además se pidió al Alto Comisionado de Derechos Humanos el establecimiento del diálogo con el Gobierno Ruso. Organismos vinculados con Naciones Unidas como CIRC (Comité Internacional de la Cruz Roja) y ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados), se encargaron fundamentalmente de la ayuda humanitaria²³.

Resulta contradictorio que Rusia ingrese como miembro pleno del Consejo de Europa²⁴, por primera vez desde la caída de los Romanov en 1917, el 25 de enero de 1996. Rusia llegó al Consejo de Europa acusando a la organización de no aplicar sus estrictas reglas a todos los miembros por igual, refiriéndose en forma directa a Estonia, país que Moscú denuncia por perseguir a la minoría rusoparlante. El reclamo tiene cierta veracidad, pero si se confronta con la actuación del gobierno de Boris Yeltsin en Chechenia no hay comparación posible. De por sí, la primera invasión de tropas rusas en suelo checheno sirvió para detener hace un año el primer acceso ruso al Consejo, auspiciado por el recientemente electo secretario general, el sueco Daniel Tarschys. En aquel entonces, los críticos le hicieron ver que la represión sobre poblaciones civiles en la insubordinada república había sido una clara violación de los derechos humanos y de la Carta de París que, bajo la órbita del Consejo para la Seguridad y Cooperación en Europa (CSCE), Mijaíl Gorbachov había firmado en 1990. Esta situación sin embargo, no ha variado demasiado y en cierta forma se agravó durante la crisis de los rehenes de junio de 1995.

²³ "Statement by the Chairman of the United Nations Commission on Human Rights on the situation of human rights in the Republic of Chechenia", en "UNPO NEWS", The Hague, April-May 1995, Vol. 2.

²⁴ El Consejo de Europa tiene su sede en Estrasburgo y reúne a 38 países. Cuenta con la **Corte y Comisión Europea de Derechos Humanos**, dos instituciones capaces de cohesionar sobre los regímenes totalitarios. Aquí el Estado ruso deberá acatar sus sentencias, soberanas por encima de su propia justicia.

Desde Grozni se están haciendo enormes esfuerzos para que Chechenia sea reconocida como sujeto del derecho internacional, se ha convertido en un actor internacional de hecho, tanto por el papel desempeñado por la CSCE en las últimas elecciones, como porque resulta un elemento en juego entre Rusia y sus vecinos del Cáucaso y el Mar Negro.

Lo que preocupa a Moscú es que algún país atienda la petición de reconocimiento independentista realizada por Masjádov. Según los observadores rusos, algunas naciones árabes, Turquía y los Estados Bálticos de la antigua URSS, especialmente Estonia, podrían caer en la tentación de reconocer a la república secesionista. Aunque el Kremlin minimiza este peligro, está decidido a reaccionar duramente ante el reconocimiento oficial de Chechenia e incluso llegar a romper relaciones diplomáticas con el país que lo haga, según lo ha manifestado el viceministro de Relaciones Exteriores, Viktor Posuvaliud²⁵.

LAS CAUSAS DEL CONFLICTO

Siguiendo a Dougherty y Pfaltzgraff no es fácil explicar el desenvolvimiento de este conflicto ya que tanto las diferencias como las similitudes de los pueblos pueden llevar a duros enfrentamientos. Y si las **diferencias** substanciales son de carácter étnico, lingüístico, religioso, racial, cultural o ideológico y se perciben fácilmente, pueden dar origen a la animosidad y a una sensación de amenaza, en especial cuando grupos diferentes están físicamente cerca entre sí²⁶. Pero para que estalle el conflicto la **minoría** que lo origina debe ser **importante numéricamente** y detentar el **poder económico** en la zona que ocupa, para poder alcanzar de esta manera una condición de minoría logrando su autonomía local o secesión territorial del sistema, del que no se considera miembro pleno.

Si las diferencias han sido políticamente transformadas o controladas durante largo tiempo dentro de una sola nación, pueden estallar y generar presiones favorables al **separatismo** o la autonomía.

Las diferencias a que aludimos cobran importancia cuando su cultura es demasiado fuerte y no asimilable con la del otro grupo al que se oponen.

Teniendo en cuenta estos criterios, podemos decir que Chechenia se rebeló contra decenas de años de **discriminación nacional** y de **hegemonía rusa**. Los sentimientos antirrusos ya se habían manifestado, siendo importantes en este siglo las revueltas de 1920-1922 y 1940-1943.

Su población recibió un duro trato por parte del ejército zarista durante más de cuarenta años en el siglo pasado (entre 1817 y 1864) y luego, en este siglo, por parte de José Stalin, como lo señalamos anteriormente.

²⁵ "Masjádov invita al mundo y a Rusia a reconocer a Chechenia como independiente y soberana", *diario "El País"*, Madrid, 29 de enero de 1997

²⁶ DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*, Trad. Cristina Piña, GEL, Buenos Aires, 1993, Cap. 6

En Chechenia, encontramos diferencias substanciales con la Federación Rusa como son: la condición **musulmana** de la población chechena, que es un importante factor de enfrentamiento a la cultura rusa y también el elemento **étnico** –considerado como la unión de cultura, lengua y raza.

Esta guerra que tiene sus orígenes en 1994, se vio influenciada por el particular momento de **inestabilidad** –política, social, económica, ideológica– por el que ha estado atravesando Rusia desde 1991, como ya se ha apuntado. Esta explicación es sostenida por Ivo y Rosalind Feierabend que han identificado la inestabilidad política con el comportamiento agresivo, que atribuyen a una frustración social sin alivio. Consideran que en los casos más extremos, la inestabilidad política es probable que adopte la forma de tumultos, huelgas, arrestos en masa, asesinatos políticos, ejecuciones, terrorismo y sabotaje, guerrilla, guerra civil, golpes de Estado y otras formas de revuelta²⁷.

Según este análisis, la frustración social sería el no reconocimiento de las particularidades nacionales y religiosas, las que han provocado la guerra civil y el terrorismo.

La desintegración del imperio, condujo a una situación de inestabilidad y crisis, en la que pertenecer a una lengua y a una cultura común se convirtió en el único elemento de certeza y de ligazón en una sociedad. Frente a la desaparición de los postulados socialistas, desacreditados después de setenta años, los pueblos se aferraron a otros valores transindividuales no comprometidos con el antiguo régimen autoritario, como la religión y la nacionalidad²⁸.

Estos son algunos factores por los cuales Chechenia se comprometió en esta guerra, pero no podemos dejar de expresar los argumentos rusos.

En primer lugar, la Federación Rusa sostiene la **ilegalidad** de la declaración de **independencia**, ya que por su condición de república, Chechenia tiene derecho a legislación, a una Constitución (siempre que se ajuste a las demás Constituciones vigentes de la Federación), a bandera e himno propios y a una política comercial exterior independiente, pero no goza del derecho a la secesión.

También existe lo que se puede considerar un **temor** a una “reacción en cadena” o “**efecto dominó**” con los demás pueblos que también tienen diferencias étnicas y religiosas con Rusia. Debemos tener en cuenta que en la **URSS** había un 16% de población musulmana (aproximadamente 45 millones de personas), y sólo un 52% de la población era étnicamente rusa. La mayoría se encuentra al sur de la Federación Rusa (Asia Central). Estos pueblos creen que la religión y su cultura son partes integrales de su vida nacional, lo que podría provocar una solidaridad entre los pueblos hermanos cultural y religiosamente.

²⁷ FEIERABEND, Ivo K. y Rosalind L., “Aggressive Behaviors Within Politics, 1948-1962: A Cross-National Study”, *Journal of Conflict Resolution*, X (Septiembre de 1966), pág. 25-255, cit. en DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., op. cit., pág. 338

²⁸ MILLIA, Juan G., *Nacionalismos y fundamentalismos amenazan al nuevo orden mundial*, ponencia presentada al “Segundo Congreso Nacional de Ciencia Política” (SAAP), Mendoza, 1 al 4 de noviembre de 1995

En algunas regiones la política islámica se ha unido al fanatismo, el puritanismo y la pertenencia política. Reafirmamos que quizás todas las manifestaciones religiosas y culturales hayan eclosionado como consecuencia de la intolerancia rusa.

Algunos políticos de Moscú consideraron que el reconocimiento de la independencia chechena podría conducir a la secesión de otras repúblicas de la Federación, en particular las musulmanas del Cáucaso septentrional²⁹, zona que es calificada como un “polvorín” por diversos analistas.

Dougherty y Pfaltzgraff sostienen que el temor hacia la hipótesis de una creciente divisibilidad que conlleva cualquier acto de secesión es también una preocupación étnica por el riesgo de caos y conflicto que pueden afectar a grandes sectores de la población si esto se propaga³⁰. Por esto librar una pequeña guerra ahora en lugar de una más grande luego o una **guerra preventiva** que pueda ser ganada ahora contra una potencia en crecimiento que planteará una gran alianza luego, puede haber sido un argumento válido manejado sin dudas por Moscú.

Por otro lado encontramos también **intereses económicos** en juego. Además de su riqueza petrolera, Chechenia es un punto de conexión fundamental de comunicaciones por carretera y ferrocarril entre Rusia y el Caspio y Azerbaiyán. Pero sin lugar a dudas, la importancia económica de Chechenia reside en que a través de ella pasan los oleoductos de Baku y Astraján, principales en el sistema de distribución de energía rusa.

Otro argumento esgrimido por el presidente Boris Yeltsin para justificar la guerra de Chechenia, fue que ésta se ha convertido en un territorio abonado por delincuentes comunes que llevan a cabo secuestros y extorsiones con el fin de obtener rescates constantes. La república separatista estaría poblada por bandidos que viven del contrabando de armas y de la falsificación de moneda³¹.

Resumiendo, las causas del conflicto se pueden explicar por diferentes razones. La **diferencia religiosa**, entre los chechenos musulmanes y los rusos ortodoxos, teniendo en cuenta que el Islám³² es muy difícil de insertarse en un sistema social diferente, es un importante factor desestabilizador. A esto hay que sumar las **diferencias étnicas** reflejadas en la cultura, la lengua y la raza. Además, los chechenos nunca olvidaron el **maltrato** recibido por los zares, en la etapa comunista y principalmente, las deportaciones que tuvieron que soportar con Stalin. Por último, la **negación de Rusia** a permitirles su autodeterminación, aún después de haber declarado su **independencia**, son todas causas que hicieron estallar este conflicto.

La negativa de Rusia y su respuesta armada ante la declaración de independencia chechena, puede obedecer a los siguientes factores. En primer término, la secesión de las

²⁹ En Background Brief, op. cit.

³⁰ DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., op. cit.

³¹ HERRANZ, Francisco, “Un quiste en el corazón del Cáucaso”, *diario “El Mundo”*, Madrid, 10 de enero de 1996 y CIERCO, J; GARCÍA, J., “Moscú lamina Pervomaiskoye con los rehenes, mientras en Ankara llega a un acuerdo con los secuestradores del barco”, *diario “ABC”*, Madrid, 18 de enero de 1996

³² El Islam es la décima confesión religiosa de la Federación; hay alrededor de once millones de musulmanes (tártaros, bakires y caucasianos) que depositan su fe en una parte importante de su identidad.

repúblicas no está contemplada en la Constitución, teniendo de este modo un **argumento legal**. Otra causa, que se manifiesta en forma latente, es el temor que se tiene a una **propagación de más conflictos** religiosos o étnicos, de estas naciones no rusas, que suman alrededor de cuarenta y cinco millones de personas (un dieciséis por ciento de la población total de la Federación Rusa). El presidente Boris Yeltsin reconoció que la realidad en dicha región es “explosiva”.

Por último, podemos mencionar la importancia económica de los territorios del Cáucaso, poseedores de una enorme cantidad de petróleo y paso de gasoductos y los oleoductos de Baku y Astraján, que proveen este mineral a Europa Central y Oriental.

PARTE II – LA UNIÓN DE REPÚBLICAS SOCIALISTAS SOVIÉTICAS

EL RESURGIMIENTO DE LOS NACIONALISMOS

En cuanto al problema de las nacionalidades, regiones y etnias de la URSS, éste fue adquiriendo peso propio y se fue convirtiendo en uno de los aspectos más críticos de la actual coyuntura, hasta el extremo de hacer depender en gran medida de su desenlace el futuro de la situación de ese país.

Según John Gaddis, el fin de la Guerra Fría se caracteriza por la lucha entre fuerzas de **integración** y de **fragmentación**, en el ambiente internacional. Las primeras suponen la unión para constituir algo que es un todo. Involucra destruir barreras que históricamente han separado naciones y pueblos políticamente, económicamente y religiosamente, en el área de la tecnología y también de la cultura. La integración se está dando de innumerables maneras, en la revolución de las comunicaciones, en la economía, en la seguridad, de las ideas y en la búsqueda de la paz³³.

Las segundas (fuerzas de fragmentación), están haciendo resurgir antiguas barreras entre las naciones y la gente. Dentro de estas, el nacionalismo es la más importante.

Dentro de este pensamiento, los nacionalistas presionaron a la Unión Soviética, a tal punto que no podríamos dar por garantizada la continuación de este régimen en la forma que se conocía.

También la teoría de Samuel Huntington del “Choque de Civilizaciones”, puede explicarnos en parte, este conflicto. Según el autor la fuente fundamental de conflicto en este mundo nuevo no será principalmente económica o ideológica. Las mayores divisiones de la humanidad y las fuentes predominantes de conflicto serán culturales. Los procesos de modernización económica y cambio a escala mundial están expropiando a los pueblos de sus identidades locales ancestrales. Aquí, la religión se ha encargado de cubrir este hueco, y a menudo a través de grupos fundamentalistas. El renacimiento de la religión, como Huntington lo define, brinda una base de identidad y compromiso que trasciende límites nacionales y une civilizaciones. La religión discrimina nítida y excluyentemente a la gente, aparecen entonces a la luz las identidades y animosidades étnicas tradicionales³⁴.

Desde la constitución de la URSS, los observadores internacionales señalaron la dramática incompatibilidad de la ideología leninista con los reclamos de independencia y autogobierno de los grupos nacionales. Después de la Segunda Guerra Mundial, mientras en Europa surgían nuevos Estados independientes sobre la base de las identidades nacionales, Lenin impuso el poder del Partido Comunista y de la policía secreta sobre los gobiernos nominalmente autónomos de las repúblicas y regiones que formaban parte de la URSS. Más tarde, Stalin fortaleció aún más ese poder y los extendió a los territorios ocupados luego de la derrota de Hitler, con lo que llegó en parte a recomponer lo que había sido el imperio de los zares.

³³ GADDIS, John Lewis, “Toward the post cold war”, *Foreign Affairs*, New York, Spring 1991, Vol. 70, N. 2, pág. 102

³⁴ HUNTINGTON, Samuel, “The Crash of Civilizations?”, *Foreign Affairs*, New York, Summer 1993

En los ochenta, con Mijaíl Gorbachov, poco ayudaron las dudas, los cambios de rumbo y el trato superficial que el gobierno prestó inicialmente a tan antigua como delicada cuestión que, vale recordar, había motivado fuertes debates entre Lenin y Stalin desde los mismos orígenes del estado multinacional soviético. La crisis teórico-ideológica del modelo socialista inició el desmoronamiento del factor aglutinante y fundacional de la URSS: la formación de un estado multinacional en el que todas las etnias se unirían, cualesquiera fueran sus estados de desarrollo económico y cultural para construir el socialismo. En este contexto reaparecieron con crudeza las viejas tensiones entre el poder central y la periferia. La desaparición de la homogeneidad ideológica y el agravamiento de la crisis económica pusieron al desnudo los aspectos más recónditos del problema: ¿qué razones no coercitivas podrían ahora convencer a un grupo tan heterogéneo de naciones y etnias sobre la conveniencia de seguir perteneciendo a una confederación que había puesto en tela de juicio su propia de ser ideológica?

Los acontecimientos se precipitaron y en ningún momento el gobierno central pudo prevenirlos con cierta eficacia. Las declaraciones de independencia se multiplicaron y a las demandas de las repúblicas se agregaron las de las regiones autónomas. Rápidamente comenzaron a reaparecer algunas rivalidades ancestrales, tales como la de Armenia y Azerbaiyán³⁵, que derivaron en enfrentamientos armados entre facciones nacionales. El gobierno central se vio obligado a abandonar su vago llamamiento original a un “perfeccionamiento de las relaciones sociales de clase y nacionales” y abocarse a la revisión completa y redacción de un nuevo tratado de la Unión que evitase que las fuerzas centrífugas alcanzaran tal popularidad como para tornarse irreversibles o que en el peor de los casos, obligaran a una gigantesca política represiva de imprevisibles consecuencias. A diferencia de lo ocurrido en Europa del Este, Moscú no podía aplicar la política de “buen vecino” hacia las propias repúblicas constitutivas de la URSS ni considerar como “una opción que incumbe a sus propios pueblos” la voluntad secesionista de las mismas, sin que ello implicara la aceptación formal del desmembramiento del país. Así comenzaron a reaparecer las tendencias represivas en el seno del gobierno, que se tradujeron en las primeras intervenciones sangrientas del poder central en Lituania y en el conflicto Armenia-Azerbaiyán. Por su parte, los resultados en el área económica no alcanzaron para revertir el estancamiento y crisis global de la economía soviética.

El punto de inflexión se produce hacia fines de 1990, cuando fuerzas conservadoras partidarias de un resurgimiento de los rasgos más tradicionales del poder soviético, y bajo las consignas de “restablecer el orden” y “conservar la Unión”, atacaron los resultados negativos del proceso iniciado por Gorbachov.

Hubo un cambio de orientación, que provino del propio Gorbachov, cuya imagen apareció cada vez más asociada a los sectores que tanto había atacado en sus primeros años de gobierno³⁶.

Antes de que se produjese el Golpe de agosto de 1991, la URSS había perdido las

³⁵ Para una síntesis de este conflicto ver los Anexos.

bases fundamentales de todo Estado: el mercado nacional y la ideología común en torno de un proyecto internacionalista. El Golpe sólo significó el comienzo de una muerte anunciada y ya que se había materializado un año antes de la declaración de independencia de Lituania.

OTROS CONFLICTOS DENTRO DE LA FEDERACIÓN RUSA

Se asume que Rusia fue condenada a quebrarse, como sucedió con la Unión Soviética, por todos los conflictos que la aquejan. La guerra de Chechenia fue una manifestación extrema del descontento de muchos grupos nacionales y sus demandas de mayor autonomía.

La presión centrífuga en Rusia es más fuerte entre las veintiuna repúblicas autónomas. Las repúblicas disfrutaban más del derecho al propio gobierno que de los demás sujetos de la Federación. Las repúblicas, para una mayor comprensión, según las áreas conflictivas, se dividen en tres grupos principales: a) *las más conflictivas*: lugares con problemas étnicos, regiones con bajo porcentaje de rentas y donde los rusos son minoritarios. La mayoría, incluyendo Chechenia, están en el Cáucaso. Los otros caucásicos ven a los chechenos (y a sus vecinos, los Ingush) como diferentes, más rebeldes y violentos. El norte del Cáucaso se caracteriza por su nacionalismo, al que se suma a veces la hostilidad contra los rusos. Allí los rusos representan alrededor del veinte por ciento de una población de cinco millones y constituyen una minoría con respecto a las nacionalidades indígenas de la zona ocupada por la ex Chechén-Ingúshkaia, Daguestán, Kabardino Balkasti, Calmikia y Osetia del Norte³⁷.

Retomando la teoría de Huntington, él cree que los grupos de Estados pertenecientes a una determinada civilización³⁸ que se enfrenta a una guerra con pueblos de una civilización distinta, naturalmente procuran reunir el apoyo de los otros miembros de su civilización. El síndrome del país hermano, por él definido, está reemplazando a la ideología política y las consideraciones tradicionales del equilibrio de poder como base principal para la cooperación y la construcción de coaliciones.

Representantes de 16 pueblos caucasianos habían establecido la llamada "Confederación de los Pueblos de las Montañas". En 1992 adoptó el nombre de Confederación de los Pueblos del Cáucaso que contaba con el firme respaldo del presidente Dudayev de Chechenia.

Yandarbiev, uno de los líderes de la independencia chechena y sucesor de Dudayev, abrió el congreso constituyente de su partido de la Confederación Caucásica,

³⁶ PEROSA, Hugo R., "URSS: Conexiones entre la actual situación política interna y la política exterior", *América Latina/Internacional*, Buenos Aires, julio-setiembre de 1991, N 29, págs. 445-452

³⁷ Para visualizar más la zona ver mapas anexos.

³⁸ Las civilizaciones representan, entonces, el agrupamiento cultural más abarcador y el nivel de identidad cultural más amplio que la gente reconoce. Se define tanto por elementos objetivos comunes, como el lenguaje, la historia, la región, las costumbres, las instituciones, como por la auto-identificación subjetiva de la gente, en HUNGTINGTON, Samuel, op. cit.

cuyo objetivo declarado es liberar a la región del “yugo del imperio ruso”. La nueva formación pretende crear una unión de Estados independientes que incluya a los países caucásicos de la antigua URSS oficialmente separados de ésta (Georgia y Azerbaiyán, aunque no Armenia) y a las repúblicas y regiones que aún no forman parte de la Federación Rusa.

b) El segundo grupo comprende las amplias repúblicas de ricos recursos en el Norte –*Komi, Karelia y Yakutia*. Ellas tienen un alto promedio de rentas y son étnicamente rusas, en su mayoría. Su preocupación es puramente económica. No hay riesgos en la zona de pretender una secesión.

c) Otra verdadera amenaza para la integridad rusa viene del tercer grupo: las repúblicas a lo largo del *Volga*. Tienen petróleo y se ubican sobre las líneas ferroviarias y gasoductos que conectan Siberia con la rusa europea, y son el hogar de la mayoría de los 18 millones de musulmanes.

Tartaristán y Bashkortostan, decidieron virtualmente no pagar impuestos al gobierno federal durante 1993. Tartaristán rechazó firmar el “Tratado de la Federación de 1992”.

Bashkortostan firmó el Tratado, después, además de un acuerdo bilateral secreto garantizando (otorgando) muchos nuevos derechos.

Después de 3 años de negociación, en febrero de 1994, Rusia y Tartaristán firmaron un Tratado. Tartaristán conservó su propia constitución, pero fue “unido” (no asociado) a Rusia.

LA NUEVA CONSTITUCION

Alguna de estas cuestiones, como el tema de las diferentes nacionalidades, han sido incluidas en la nueva Constitución de 1993, que obtuvo un débil apoyo popular.

Resulta una innovación fundamental de este texto la igualdad de derechos de todos los “sujetos de la Federación”. Equivale esto a decir que se ha disminuido el estatuto de las repúblicas y elevado relativamente el nivel de los demás componentes de la Federación.

Según esta constitución la nacionalidad es única e igual, por lo que se ha suprimido de proyectos anteriores, la posibilidad de nacionalidad de las repúblicas. Sin embargo dos artículos en la misma hablan de la “pertenencia nacional”.

Se declara como lengua oficial el ruso que, en las repúblicas, puede estar acompañada de otras lenguas oficiales.

En cuanto al Tratado de la Federación y otros tratados entre los órganos de la Federación, en caso de disparidades con la Constitución, prevalece ésta.

PARTE III – LOS ACUERDOS DE PAZ

En esta parte se analizan los objetivos de la Federación Rusa y de Chechenia.

LOS OBJETIVOS DE LA FEDERACIÓN RUSA

Para los rusos, los últimos tres años han resultado ser dramáticos y sangrientos.

La emergencia de la Federación de Rusia, en el momento de la desaparición de la Unión Soviética, fue un acontecimiento geopolítico sorprendente que sin dudas tendrá pesadas consecuencias para el futuro. Desde los principios de la *perestroika*, Rusia, había parecido dócil y silenciosa en medio del tumulto de los discursos patrióticos enunciados en las repúblicas vecinas. Al proclamar su plena soberanía tras el derrumbamiento de la Unión Soviética, a fines de 1991, los dirigentes de Rusia la consideraron heredera incuestionable natural, del imperio donde se la había creído asentada.

Pero, en Rusia, la herencia es pesada y compleja. La economía, que intenta realizar una transición dolorosa y problemática hacia el mercado, está deteriorada. La inflación galopa a un ritmo desenfrenado y en este último año el rublo se ha devaluado notablemente. La caída del rublo significa para la población el empobrecimiento, ya que subirá el precio de los alimentos y artículos de consumo importados que, con la industria nacional en crisis, forman el setenta por ciento de los productos que consumen los rusos.

La autoridad del Estado es sistemáticamente socavada en un espacio inmenso desestabilizado por intensas fuerzas centrífugas. No se elaboró en la Constitución, un encuadre coherente para el conjunto de repúblicas de la Federación y las regiones más o menos autónomas.

Hay una fuerte debilidad de la sociedad civil, consecuencia del régimen zarista sumado al régimen soviético. No se ha registrado una renovación de las élites políticas ni consolidado un régimen de partidos políticos. Los movimientos migratorios alcanzan los nueve millones de personas, a consecuencias de conflictos étnicos potenciales o ya desatados.

Además de Chechenia se han desarrollado otros conflictos en las regiones de Abjazia (Georgia), entre Ingushetia y Osetia del Norte, en Nagorno-Karabaj, en Tayijistán, en Moldova y en la República Kabardino-Balkaria. En la actualidad, todos ellos, se hallan en un estado latente³⁹.

EL PRESENTE DE CHECHENIA

Tras la guerra han quedado miles de viviendas destruidas en Chechenia, el terreno está plagado de minas antipersonales y las fábricas e industrias son ahora escombros. La explotación de petróleo se ha reducido al diez por ciento. Su refinería más importante necesita doscientos millones de dólares para adecuar su producción. Existen robos masivos

³⁹ Los conflictos se amplían en los anexos.

de petróleo que después se procesan en las rudimentarias refinerías ilegales. Están proliferando las industrias del secuestro y contrabando, a manos de bandas bien organizadas. Hacia agosto de 1997, había mil cuarenta y siete personas secuestradas. La industria del secuestro, se ha convertido en una de las más florecientes, por delante incluso del contrabando. Las incontables bandas, fuertemente armadas, que no hace tanto luchaban por la independencia, han encontrado aquí un campo propicio para intereses sectoriales o personales. Además, el hambre, la pobreza, las epidemias y el frío están terminando por devastar a este país.

En julio de 1997, cuando el clima de paz parecía logrado, las relaciones entre la República de Chechenia y la Federación Rusa atraviesan una nueva crisis cuando Grozni rompe unilateralmente las negociaciones políticas y económicas, hasta que las compensaciones⁴⁰ económicas acordadas en concepto de reparaciones de guerra sean entregadas.

El presidente de Chechenia cree que al haber incumplido los rusos sus compromisos económicos, Grozni debe adelantar sus exigencias independentistas, negociar con Rusia de Estado soberano a Estado soberano y llegar a acuerdos interestatales que reconozcan de hecho lo que ya es una realidad de facto.

La **independencia**, tal como la entiende Masjadv, es sobre todo **política**, porque el nuevo presidente checheno no tiene intención de dar la espalda a Rusia económicamente. Según se ha declarado, las relaciones económicas con Moscú pueden ser incluso más estrechas que las de algunas regiones de la Federación Rusa⁴¹.

En Chechenia, el idioma ruso ha sido considerado oficialmente lengua extranjera.

Un año después un importante despliegue bélico, que sólo espera las órdenes de Moscú, está preparado para asestar un golpe aniquilador en Chechenia. Esta vez, el Kremlin ha ordenado el despliegue de un contingente superior al de 1994. Muchos sospechan que el resurgir del conflicto es en el fondo una cortina de humo para tapar los graves problemas socioeconómicos por los que atraviesa la Federación Rusa. "El conflicto armado es inminente", afirmó el diario Moskovski Komsomolets, al explicar esta agrupación de hombres y armas tan extraña y sin precedentes, especialmente cuando Chechenia no representa una amenaza bélica⁴².

⁴⁰ La demanda de compensaciones de guerra a Moscú están valuadas en 130000 millones de dólares, por los separatistas.

⁴¹ *Diario "El País"*, Madrid, 29 de enero de 1977, op. cit.

⁴² "El Kremlin, listo para una nueva guerra en Chechenia", *diario "Clarín"*, Buenos Aires, 10 de julio de 1998, pág. 23.

CONCLUSIONES

Cuando se produjo la entrada de las fuerzas blindadas rusas en diciembre de 1994, los rusos encontraron una resistencia extremadamente fuerte, e inesperada: les llevó más de un mes tomar la capital chechena, situada no obstante en la llanura. Los combates, que se desarrollaron en las montañas de difícil acceso donde se habían refugiado los chechenos, hizo tomar un giro que los rusos no habían previsto.

Sin dudas Yeltsin, desestimó la fortaleza militar y la persistencia de los luchadores chechenos, sin considerar la larga tradición guerrera de este pueblo, ya que dentro de los pueblos del Cáucaso, éstos se han manifestado orgullosos en la defensa de su etnia y su religión.

La apuesta chechena sobre el terrorismo, específicamente, no hizo más que reflejar el agotamiento de las negociaciones por vía pacífica de un conflicto que, aunque ahora se halle bajo una calma aparente, no tiene una solución definitiva. Pero tampoco por medio del enfrentamiento armado se habría conseguido la independencia total de la Federación Rusa.

Igualmente, los chechenos no han abandonado la idea de una completa independencia de Moscú, como lo han demostrado las plataformas electorales de enero de 1997 y las actuales declaraciones del presidente de esta República.

El temor por una escalada de otros conflictos como el checheno, quizás fue la principal causa de la brutal represión rusa, lo que sin dudas ha jugado un papel coercitivo contra estos otros conflictos latentes. Pero tampoco podemos dejar de considerar que la **inestabilidad** política, social, económica e ideológica es un importante factor que da origen a la violencia, al terrorismo y a la guerra civil.

La firma del Acuerdo de agosto de 1996, reflejó sin dudas que Chechenia no tenía muchas alternativas. Su capacidad de supervivencia como nación y economía, independiente no existe. Tal como lo reconocieron prestigiosos chechenos, al final tuvieron que llegar a un acuerdo con Rusia y para pedir cierta forma de reinserción en la economía federal.

La Federación Rusa en crisis social, política y económica, nos refleja un clima de inestabilidad enorme, el que no puede garantizar su propio equilibrio ni el de los sujetos que la integran.

No quisiera desestimar la importancia de algunos factores económicos en este conflicto. Por ejemplo, los acuerdos de paz suscritos entre Moscú y Chechenia contemplan cuantiosas ayudas económicas para esta última, que Rusia hoy en día no podría afrontar aunque tuviera voluntad de hacerlo. Además en la zona hay en juego importantes intereses petroleros, a los que Moscú no va a renunciar. Los oleoductos y gasoductos que atraviesan el norte del Cáucaso tienen un gran valor estratégico. Constituyen la ruta natural para los millones de toneladas de crudo que se extraerán del mar Caspio en los próximos años. El otro trazado alternativo de oleoductos y gasoductos sería Turquía, pero Rusia prefiere y necesita el control y estabilidad en la zona para convencer a los inversores extranjeros. Por último, Moscú en tanto apuesta a que en pocos años la república norcaucásica no pueda

sostener económicamente con sus propios recursos y prefiera permanecer bajo la órbita rusa, sin ningún tipo de condiciones.

Para Rusia, Chechenia significó fundamentalmente una cruenta guerra que dejó en evidencia su inestabilidad política y militar, vislumbrándose aún la incapacidad de Moscú para enfrentar de manera efectiva y programada los problemas de las nacionalidades no rusas dentro de su territorio.

Resulta incomprensible, que sólo tímidas voces se manifestaron por parte de la comunidad internacional ante esta represión. La comunidad internacional se escudó detrás del derecho internacional, el que no entiende de autodeterminación para las pretensiones secesionistas de territorios ubicados dentro de los límites de estados soberanos, sino sólo como un derecho aplicable contra la continuidad de la dominación colonial.

Quizás esta apatía internacional tenga relación con la poca importancia que Chechenia tiene para el sistema internacional, el que quizás la percibe como algo lejano, tribal y bárbaro.

BIBLIOGRAFÍA

BARTOLOMÉ, M., "Esencia y características del terrorismo fundamentalista", reportaje a Daniel Pipes y Oliver Revell, *Revista Militar*, Buenos Aires, Ene-Mar 1995.

BONET, Pilar, "Masjádov invita al mundo y a Rusia a reconocer a Chechenia como independiente y soberana", *diario "El País"*, Madrid, 29 de enero de 1997, pág. 2.

BRZEZINSKI, Zbigniew, El cómplice de Moscú. Chechenia. La Casa Blanca endosó la represión ultraderechista, *Revista "Visión"*, México, 1 al 15 de marzo de 1995 págs. 14-15.

CARRERE D'ENCAUSSE, Hélène, *El expansionismo soviético*, El Cid Editor, Buenos Aires, 1982.

CARRERE D'ENCAUSSE, Hélène, *El triunfo de las nacionalidades. El fin del imperio soviético*, RIALP. Madrid, 1991.

COSER, L., *Las funciones del conflicto social*, Ed. Fondo de Cultura Económica. México, 1961. Cap. X – Conclusión.

CRESPO, Julio, "La guerra en el centro del imperio", *diario "La Nación"*, Buenos Aires, 11 de agosto de 1996, pág. 2.

"Chechenia, campo de pruebas para la guerra de intereses privados del Kremlin", *diario "ABC"*, Madrid, 21 de agosto de 1997.

"Chechenia lucha por su economía", *diario "La Nación"*, Buenos Aires, 30 de enero de 1997.

DE ARISTEGUI, Gustavo, "El islamismo o Islam radical", *Política Exterior*, 49, X-Madrid, Enero-Febrero 1996.

"Del Ejército Rojo a enemigo de Moscú", *diario "El País"*, Madrid, 29 de enero de 1997, pág. 2.

DIAZ BESSONE, R. G., "Medio Oriente", *Revista Militar*, Buenos Aires, Ene-Mar 1995, pág. 16.

DOUGHERTY, James E., PFALTZGRAFF, Robert L., *Teorías en pugna en las Relaciones Internacionales*,. Trad. Cristina Piña, GEL, Buenos Aires, 1993.

"El Kremlin, listo para la nueva guerra en Chechenia", *diario "Clarín"*, Buenos Aires, 10 de julio de 1998, pág. 23.

FOREIGN & COMMONWEALTH OFFICE, "Rusia:_Las perspectivas del Sistema Federal", *Background Brief*, London, agosto de 1993.

FRANTTINI, Eric, "Entrevista a Henry Kissinger", *Tribuna de Actualidad*, Madrid, 16 de febrero de 1996.

GADDIS, John Lewis, "Toward the post cold war", *Foreign Affairs*, New York, Spring 1991, Vol. 70, N. 2, pág. 102.

"Hambre y miseria en Chechenia", *diario "La Nación"*, Buenos Aires, 22 de noviembre de 1996.

HOFFMAN, Bruce, "Objetivos terroristas: tácticas, tendencias y potencialidades", *Revista Occidental*, México, Año 11, N. 1, 1994, pág. 43-61.

HUNTINGTON, Samuel, "The Crash of Civilizations?", *Foreign Affairs*, New York, Summer 1993.

"Informe seminal de política exterior", N° 60, Madrid, 20 de enero de 1997.

KOSZINOWSKI, Thomas, "Las relaciones entre Asia Central y el Cercano Oriente con especial consideración del Islam", *Contribuciones*, Buenos Aires, 3-1994.

KROHNE, Walter, *Desequilibrios y juegos de poder en la Comunidad de Estados Independientes*, Hamburgo (Alemania), enero 1993.

"La ex URSS y la CEI", *Geopolítica*, Buenos Aires, agosto-septiembre-octubre de 1993. N° 50. págs. 61-64.

"La Federación de Rusia: la cuestión de la independencia en Chechenia", en *Background Brief*, Foreign & Commonwealth Office, London, marzo de 1995.

"La vergüenza del Cáucaso", *diario "ABC"*, Madrid, 3 de abril de 1996.

"La voluntad chechena", *diario "El País"*, Madrid, 29 de enero de 1997, pág. 3.

LUZZANI, Telma, "Se caldea la carrera electoral en Rusia: Gorbachov sería candidato", *diario "Clarín"*, Buenos Aires, 7 de enero de 1996, pág. 30.

MAESTRO, Ángel, "¿A dónde va Rusia?", *Razón Española*, Madrid, enero 1994, núm. 63, págs. 41-61.

MARTIN MUÑOZ, Gema, SIMÓN, Begoña V., LOPEZ PLAZA, Ma. Ángeles, *El Islam y el Mundo Árabe. Guía didáctica para profesores y formadores*, Ediciones Mundo Árabe e Islam, Agencia Española de Cooperación Internacional, Madrid, 1996.

MAX, A.E., "Fundamentalistas versus Corán", *Revista Militar*, Buenos Aires, Ene-Mar 1995, págs. 29-30.

MILLIA, Juan G., *Nacionalismos y fundamentalismos amenazan al nuevo orden mundial*, ponencia presentada al "Segundo Congreso Nacional de Ciencia Política" (SAAP), Mendoza, 1 al 4 de noviembre de 1995.

NAJENSON, José Luís, "Cultura, ideología y democidio", en CAMACHO, Daniel (y otros), *América Latina: Ideología y Cultura*, FLACSO, Santiago de Costa Rica, 1982.

ORJOLLET, Stephane, "Moscú enseña los dientes", en *"Diario 16"*, Madrid, 30 de enero de 1997, pág. 17.

PEROSA, Hugo R., "URSS: Conexiones entre la actual situación política interna y la política exterior", *América Latina/Internacional*, Buenos Aires, julio-setiembre de 1991, N. 29, págs. 445-452.

PFAFF, William, "Yeltsin buscó tapar la grave crisis interna", *diario "Ámbito Financiero"*, Buenos Aires, 9 de enero de 1995, pág. 23.

¿Qué pasa si cae el rublo", *diario "Clarín"*, Buenos Aires, 10 de julio de 1998, pág. 23.

REX, J., *Problemas fundamentales en la Teoría sociológica*, Ed. Amorroutu. Buenos Aires, 1981. Cap.VII – La teoría del conflicto y el cambio sociales

ROCHA, Juan, "La URSS: el ocaso de un gigante", *Revista "Comercio Exterior"*, México, enero de 1992, págs. 90-91.

ROSEN, Gerald R., "Sigue empeorando la economía en lo que fue la URSS", *FMI Boletín*, Washington, 13 de enero de 1992, págs. 1 y 7.

ROTAR, Igor, "Chechenos resisten asedio al Palacio Presidencial", en *Ibíd.*, pág. 22.

SAEZ DE LA FUENTE ALDAMA, Izaskun, "El hecho nacional en la desmembración de la URSS", *Estudios de Deusto. Revista de la Universidad de Deusto*, Bilbao, Enero-Junio 1994.

SETON-WATSON, Hugh, *El nuevo imperialismo*, Ed. F. Trillas, Trad. Manuel Gales, México, 1965.

SIERRA, Alvaro, "Rusia y Chechenia firmaron la paz", *diario "La Nación"*, Buenos Aires, 13 de mayo de 1997.

SOBOLEVA, Vera, "Asistencia a los desplazados internos de Chechenia", *Refugiados*, ACNUR – Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, Ginebra, N. 94, IV – 1996, págs. 23-25.

STADLMANN, Heinz, "La economía de mercado no es panificable", *Scala*, Frankfurt, diciembre 1991. Nro. 6, pág. 4.

"Statement by the Chairman of the United Nations Commission of Human Rights on the situation of human rights in the Republic of Chechenia", *UNPO NEWS*, The Hague, Vol. 2, April-May 1995.

THE ECONOMIST, "How many other Chechnyas?", January 14th, 1995.

"Un líder checheno lanza un partido para unir al Cáucaso contra Moscú", *diario "El País"*, Madrid, 18 de agosto de 1997.

UNPO (Unrepresented Nations and Peoples Organization), *Communique. Russian invasion of the Republic of Ingushetia and Chechen Republic-Ichkeria*, December 13, 1994. The Hague (The Netherlands).

URJEWICZ, Charles, "Rusia (Federacion de)", *Geopolítica*, Buenos Aires, 1996, N. 59, págs.. 40-62.

"URSS. Nueva geografía política", *Revista "Nueva"*, Rosario, 1 de diciembre de 1991, pág. 22-24.

VALDÉS, Félix, "La Constitución: clave del futuro en Rusia", *Política Exterior*, Madrid, N. 40, Agosto-Septiembre de 1994, págs. 183-195.

VARAS, Augusto, "Jaque a la democracia: terrorismo y antiterrorismo en la sociedad y relaciones internacionales", en la obra del mismo autor (Editor), *Jaque a la democracia: orden internacional y violencia política en América Latina*, GEL, Buenos Aires, 1990, págs. 11-20.

VILAR, Norberto, "La era Yeltsin. Poder sin gloria", *Acción*, Buenos Aires, primera quincena. Abril 1993, págs. 16-17.

ZUBELZÚ DE BACIGALUPO, Graciela, "La Comunidad de Estados Independientes: avances y retrocesos en el difícil camino hacia la integración", *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, CERIR (Centro de Estudios en Relaciones Internacionales de Rosario), Documento de Trabajo N° 8, Rosario, diciembre de 1995.

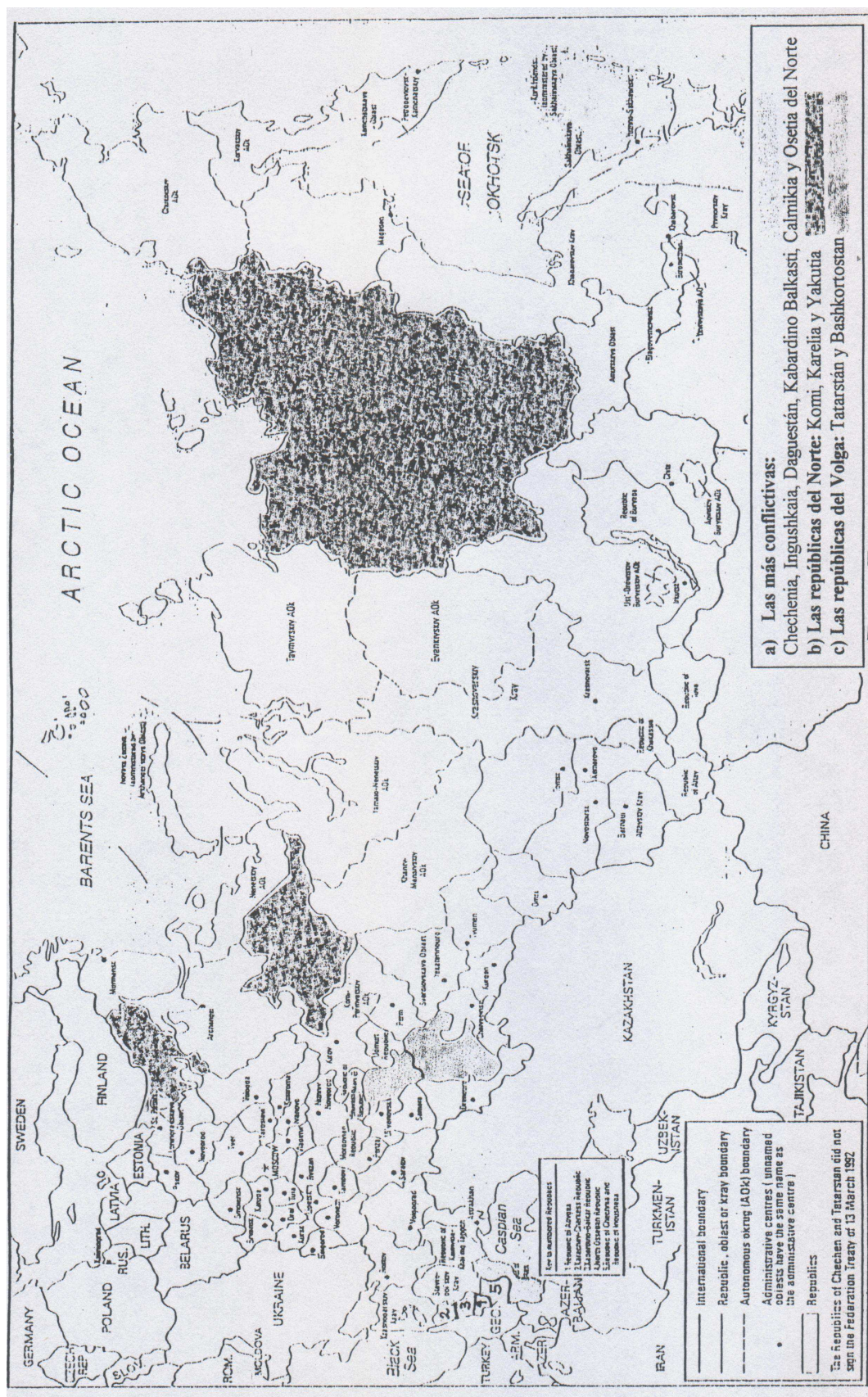
ZUBELZÚ DE BACIGALUPO, Graciela, "Percepciones y propuestas: cuántos nacionalismos hay en Rusia?", *Cuadernos de Política Exterior Argentina*, Serie: Docencia N° 25, CERIR, Rosario, diciembre de 1993.

ANEXOS

CHECHENIA



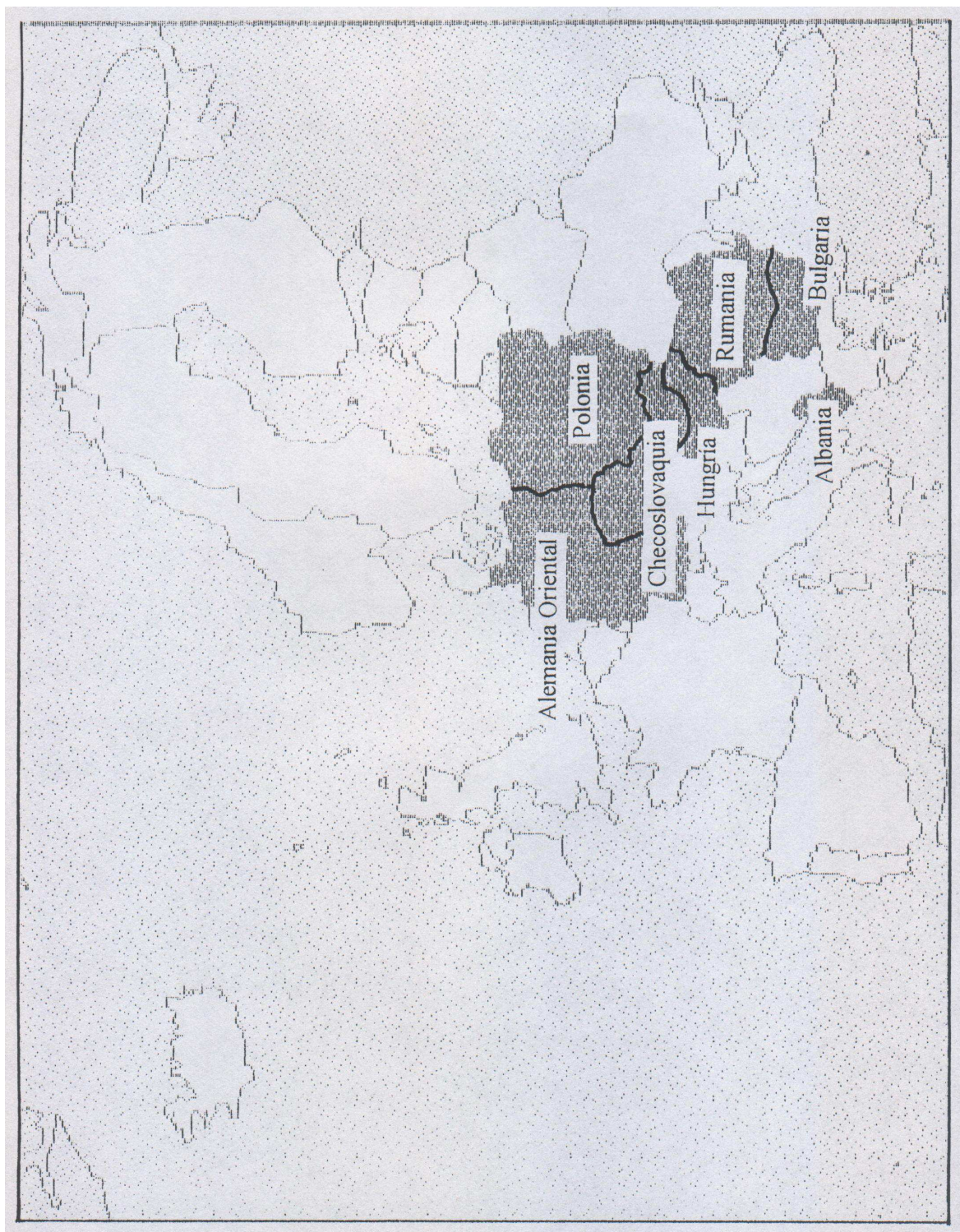
AREAS CONFLICTIVAS – TRES GRUPOS PRINCIPALES



OTROS CONFLICTOS DENTRO DE LA FEDERACIÓN RUSA

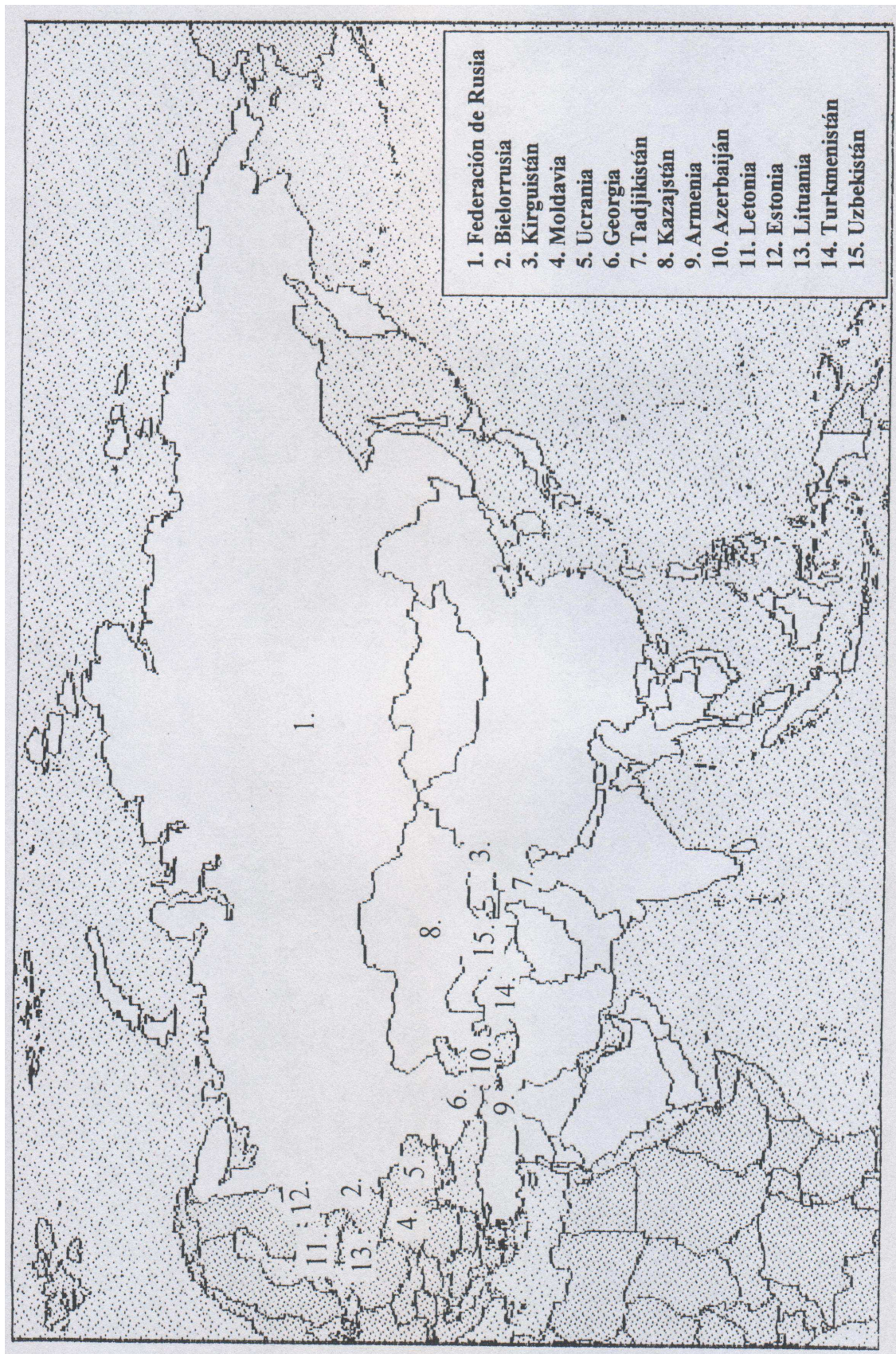
IDENTIFICACIÓN	EXPLICACIÓN	SITUACIÓN ACTUAL
Abjazia	Región autónoma que lucha por la independencia total de Georgia	Hay peligro de guerra civil en Georgia por este conflicto. Hay tropas rusas en la región. En noviembre de 1992, Abjazia y Georgia firmaron un alto el fuego. Moscú se niega a considerar el conflicto abkhazo-georgiano como un “asunto interno” georgiano. Esa guerra, que se desarrolla justo al sur de la frontera meridional de Rusia, ejerce efectos directos en un Cáucaso del Norte desestabilizado por las reivindicaciones nacionalistas. Por añadidura, Rusia no se resigna a no tener más una frontera común con Turquía.
Ingushetia/Osetia del Norte	Los ingushes, integrantes de la FR, están en guerra contra Osetia del Norte, también de la FR, por territorios que perdieron en la era estaliniana y que reclaman. Basan su demanda en la ley rusa de rehabilitación de las nacionalidades reprimidas.	Yeltsin intervino en noviembre de 1992 decretando el estado de excepción en ambas repúblicas. En la zona hay 3.000 soldados enviados por el Ministerio del Interior de Rusia.
Nagorno-Karabaj	Enclave armenio en territorio de Azerbaiyán, que hizo estallar una guerra entre ambas repúblicas, en el marco de un conflicto ya histórico. En 1988 el gobierno de ese enclave decidió unirse a Armenia, iniciándose una agresión permanente.	Esta guerra ha costado numerosas vidas humanas. No se vislumbra una solución a corto plazo. Afecta a dos repúblicas de la CEI. A pesar de la retirada de las tropas rusas del Alto Karabakh, el juego transcaucásico de Rusia se torna más complejo, más directamente intervencionista en los conflictos que desgarran la región.
Tayikistán	Guerra civil entre musulmanes y el gobierno, que comenzó la última primavera. La lucha es por el poder. En octubre de 1992, los musulmanes derribaron a Nabyev y asumió como presidente de transición Akbarsho Iskandarov. Este renunció y el parlamento eligió a Emomali Rajmonov. Detrás de los musulmanes está el Partido del Renacimiento Islámico.	La guerra sigue y no se ve solución, y los ultimátums y treguas negociadas han fracasado. Desde Afganistán cruzan las fronteras cada vez más musulmanes para ayudar a sus hermanos en Tayikistán. Afecta a la república más pobre de la CEI. Se acordó el envío de tropas de paz de la CEI. En Tayikistán, Rusia intervino militarmente en la guerra civil que enfrentaba a los clanes “islámicos” y “comunista”. A pedido de los nuevos Estados de Asia Central, las tropas rusas combatieron junto con los regimientos uzbekos, en esta república vecina a Afganistán. Moscú redescubre el interés, no sólo estratégico sino también económico, de un vasta zona que sigue siendo su socia natural e indispensable.

PRIMER CÍRCULO
Países de Europa Oriental



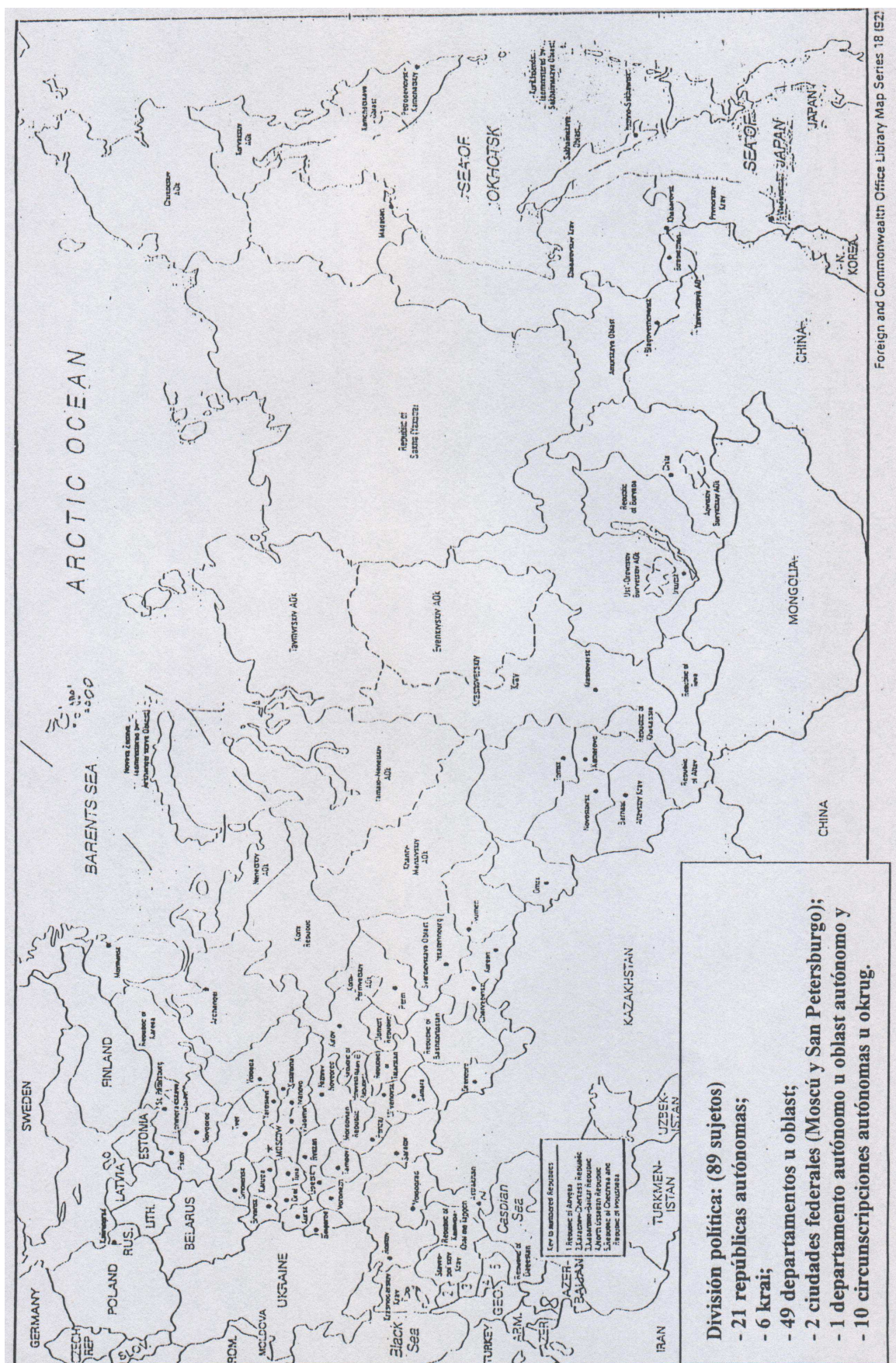
SEGUNDO CÍRCULO

La Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas



TERCER CÍRCULO

Federación Rusa



Foreign and Commonwealth Office Library Map Series 18 1921